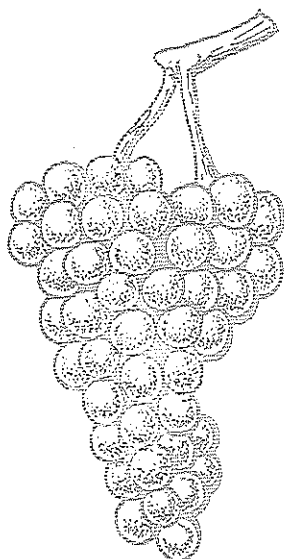


CRECIMIENTO Y PRODUCCION DE UVA DE MESA CV. SULTANINA CON DOS LARGOS DE PODA*

Huasca y de 14 yemas

Iván Muñoz H.
Patricio Almarza D.
Juan Pezoa B.



El cultivar Sultanina por tener un hábito de fructificación a partir de la sexta o séptima yema del cargador hacia adelante, es tradicional que se pode con cargadores muy largos.

En zonas de alta fertilidad del suelo como es Nancagua, este cultivar, tiene un crecimiento vegetativo bastante exuberante, lo que ha llevado a podar las plantas con cargadores "huasca" es decir sarmientos a todo su largo. Esto a juicio de los productores ha permitido aumentar la producción como asimismo facilitar la selección de racimos durante el raleo.

Sin embargo, este sistema de poda como cualquier poda larga, tiene serios problemas en la brotación, perdiéndose un gran número de yemas que

se dejan a la poda, lo que lleva a una disminución de la fertilidad. Además, presenta inconvenientes en la amarra de las huasca después de la poda, como también en encontrar material adecuado de poda para mantener el sistema todos los años.

Para determinar si existe un sistema más apropiado se comparó el sistema de huasca, tradicional en la zona de Nancagua, con un sistema de poda con cargadores más cortos (14 yemas) y dejando un número suficiente de ellos para equiparar el número de yemas que se dejan comúnmente con el sistema huasca. El trabajo se realizó durante las temporadas 1988/89 y 1989/90 en un parrón cv. Sultanina de 4 años plantado a 4 x 4 m en la zona de Nancagua.

*Los autores agradecen a la señora Dolores Canadell, propietaria del predio en donde se desarrolló el ensayo. También destacan el excelente manejo del parrón, considerado de alta calidad y rendimiento en la VI Región.

En cada temporada de estudio se midió: peso de poda de la madera de un año, producción por planta, número de racimos a cosecha e índice de fertilidad (Cuadro 1). Además, en la cosecha, para cada tratamiento se midió: peso de racimo, peso de raquis, número de bayas por racimo, calibre de bayas y sólidos solubles (Cuadro 2).

PESO DE PODA, PRODUCCION Y NUMERO DE RACIMOS

En cuanto al peso de poda y a la producción por planta no hubo diferencias importantes

entre ambos sistemas en las dos temporadas. En cambio en el número de racimos por planta hubo una diferencia significativa en la temporada 1989/90, debido al mejoramiento del índice de fertilidad de la poda a 14 yemas.

INDICE DE FERTILIDAD

El índice de fertilidad es el único parámetro que mostró un efecto importante del sistema de poda. En ambas temporadas se producen claras diferencias, favorables al sistema de 14 yemas (Cuadro 1). Este índice es la relación entre el

número de yemas dejadas a la poda y el número total de racimos producidos por planta.

BROTACION

Con respecto al porcentaje de brotación (Cuadro 2), se observaron diferencias en la temporada 1988/89 y no en la 1989/90, aunque la poda a 14 yemas siguió mostrando un porcentaje de brotación superior a la poda en huasca. La disminución de la brotación de la segunda temporada en ambos sistemas se debió a factores externos.

Cuadro 1. Efecto de dos largos de poda sobre el crecimiento y producción del cv. Sultanina. Nancagua, 1988-1990.

	14 Yemas		Huasca	
	1988/89	1989/90	1988/89	1989/90
Yemas (Nº)	135	124	276	270
Peso poda/planta (kg)	11,7	14,5	9,9	11,7
Producción/planta (kg)	35,3	35	50,7	30,6
Racimos/planta (Nº)	41*	52	62*	64
Índice Fertilidad (Nº racimos/Nº yemas)	0,30*	0,41*	0,22*	0,23*

*Diferencia significativa, esta situación se repitió en el 95 por ciento de los casos.

Cuadro 2. Efecto de dos largos de poda sobre la brotación y calidad de la producción del cv. Sultanina. Nancagua, 1988-1990.

	14 Yemas		Huasca	
	1988/89	1989/90	1988/89	1989/90
Brotación (%)	85,6*	64,2	69,4*	60,4
Peso racimo (kg)	1,114	1,143	0,492	1,247
Peso raquis (g)	26,3	27,9	25,0	30,4
Calibre de bayas (mm)	18,82	18,94	17,22	19,5
Sólidos solubles (%)	18,4	17,7	18,2	16,4

*Diferencia significativa, esta situación se repitió en el 95 por ciento de los casos.

PARAMETROS DE CALIDAD

El peso de raquis, calibre de bayas y sólidos solubles, fueron prácticamente iguales con los dos sistemas de poda (Cuadro 2), sólo el peso de racimo fue bastante mejor en la primera temporada cuando se dejaron 14 yemas. Es importante considerar en este punto, que el gran número de yemas dejadas en la poda huasca, permite seleccionar los racimos que presentan mejor condición, además, la eliminación de gran cantidad de material favorece el mejor desarrollo de los racimos que quedan en la planta.

RECOMENDACIONES

La poda de cargadores cortos (de 14 yemas) en el cv. Sultanina, mejora sustancialmente los índices de fertilidad de yemas, especialmente de las

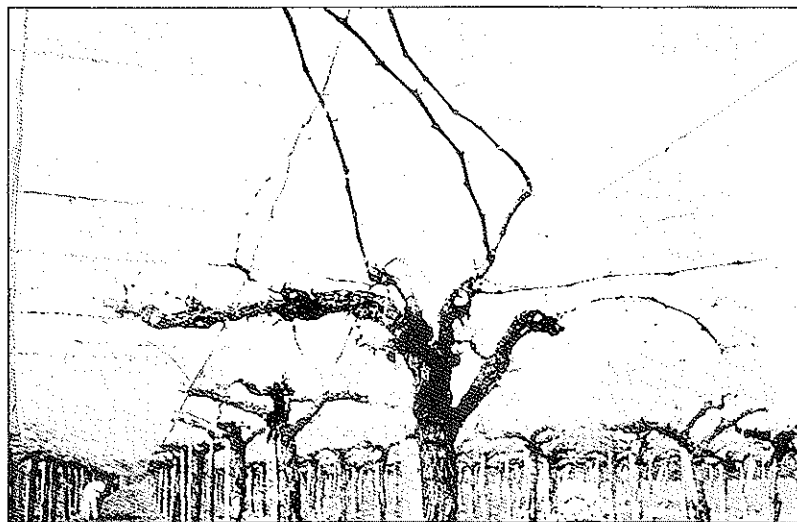


Foto 1. Poda huasca, forma tradicional de podar la vid cv. Sultanina en Nancagua. Presenta problema de brotación lo que disminuye el índice de fertilidad de yemas.

yemas basales. También la brotación es más homogénea y vigorosa que en el sistema de huasca. Con respecto a la concentración de sólidos solubles, aunque de acuerdo a los resultados, no es significativamente diferente, es superior

en ambas temporadas en las plantas podadas a 14 yemas.

Estas observaciones permiten recomendar el cambio del sistema de poda. No obstante, se debe tener cuidado de elegir aquellos cargadores más expuestos a la luz, porque si se dejan los que no la reciben en cantidad suficiente, se puede producir una disminución del porcentaje de brotación. Desde este punto de vista, es de mucha importancia la forma en que se amarren los cargadores, para dar un mejor manejo de la luz e inducir el aumento del índice de fertilidad como se comprobó con este trabajo.



Foto 2. Poda a 14 yemas. Debe elegirse, los cargadores más expuestos a la luz.

El manejo en verde del parrón se facilita con la poda a 14 yemas, ya que prácticamente no se hace descarga y no se chapoda los extremos de los cargadores. ●